

## IV. El misterio del Reino de los Cielos

### 1. SECCIÓN NARRATIVA

En este pasaje vemos a Juan el Bautista plantearle a Jesús una importante pregunta. "La respuesta a esta pregunta nos permitirá comprender la conciencia que Jesús tiene de Sí mismo y de Su misión" (Galizzi, p. 219)

#### **REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 10, 34-42;**

Este primer versículo es lo que los estudiosos de la Biblia suelen llamar 'versículo bisagra', porque concluye con lo que se venía narrando y da paso a lo que se narra a continuación.

11, 1 Y SUCEDIÓ QUE, CUANDO ACABÓ JESÚS DE DAR INSTRUCCIONES A SUS DOCE DISCÍPULOS,

Queda claro que se trató de instrucciones que dio Jesús primero a Sus doce discípulos. Ello no significa que no nos atañan también a nosotros.

PARTIÓ DE ALLÍ PARA ENSEÑAR Y PREDICAR EN SUS CIUDADES.

#### *sus ciudades*

Se refiere a las ciudades de los discípulos. Quizá se trata de las ciudades de las que provenían o en las que habían vivido antes de seguir a Jesús.

#### REFLEXIONA:

Quizá, como sabe que nadie es profeta en su tierra, acompaña a Sus discípulos a sus ciudades para avalar con Su predicación, y con los milagros que la acompañaban, la posterior misión y testimonio de los propios discípulos.

#### **Pregunta del Bautista y testimonio de Jesús.**

11,2 JUAN, QUE EN LA CÁRCEL HABÍA OÍDO HABLAR DE LAS OBRAS DE CRISTO,

Sabemos que Juan estaba encarcelado por haberle dichos sus verdades a Herodes (ver Lc 3, 19-20). Y desde ahí ha oído hablar de lo que hace Jesús.

#### *las obras*

Cabe hacer notar que se refiere a las obras, es decir, a los hechos, no a las palabras.

#### REFLEXIONA:

Lo que da testimonio de Cristo son Sus obras. Alguna vez dijo Jesús: "Si no me creen a Mí, crean mis obras" (Jn 10,38). Lo que verdaderamente expresa quiénes somos es nuestra conducta, lo que hacemos en la práctica. Hablar es fácil, actuar es lo trabajoso, por eso tiene tal valor testimonial.

#### *de Cristo*

Es significativo que Mateo use el término 'Cristo' que ya da por hecho que Jesús es el Mesías, el Enviado por Dios. Como para fortalecer anticipadamente a los lectores de las dudas del Bautista.

ENVIÓ A SUS DISCÍPULOS A DECIRLE: 11,3 '¿ERES TÚ EL QUE HA DE VENIR O DEBEMOS ESPERAR A OTRO?'

#### *Envió a sus discípulos*

Se refiere a los discípulos de Juan. Recordemos que Juan tenía seguidores, algunos de los cuales se fueron a seguir a Jesús y otros continuaron con el Bautista (ver Mt 9,14).

## CLASE 53

*El que ha de venir*

Se refiere a lo anunciado en Dt 18, 15;

*¿Eres Tú el que ha de venir?*

Desconcierta esta pregunta de Juan. Él anunció al que venía detrás de él (ver Mt 3,11) y lo reconoció en Jesús (ver Mt 3, 14-15). Si de alguien se hubiera pensado que tenía una fe firme en Jesús era de Juan.

¿Por qué ahora duda? Quizá podemos hallar tres razones para la pregunta de Juan:

1. Que Juan anunciaba castigos, hachas puestas a la raíz de los árboles que no dieran buenos frutos (ver Mt 3, 10), y lo que oye hablar de Jesús es que es manso, misericordioso, que predica el perdón, bendecir a quienes lo maldicen, etc. Entonces naturalmente Juan se desconcierta.
2. Que Juan no comprende que Jesús haga cosas que aparentemente están en contra o cuando menos fuera de la ley, como curar en sábado, convivir con pecadores, no ayunar, etc. Se pregunta cómo el Mesías anunciado por las Escrituras puede no cumplir lo que piden dichas Escrituras.
3. Que Juan, como primo cercano de Jesús, del que ha oído que realiza verdaderos milagros, quizá se pregunta por qué no ha hecho nada por él, por qué no ha venido a liberarlo de esta oscura prisión que le impide hacer lo que probablemente querría, seguir exhortando a la gente a la conversión, seguir bautizando en el Jordán, anunciando la proximidad del Mesías.

## REFLEXIONA:

¡Qué duro contraste para Juan haber vivido toda la vida a descampado, bajo el sol ardiente del desierto o el cielo luminoso de estrellas y ahora pasar los días y las noches en un calabozo oscuro, húmedo y frío, sin esperanza de salir jamás de él. Tal vez comienza a sentirse abandonado por Dios. Tal vez empieza a pensar que ha estado equivocado todo este tiempo, anunciando como próximo algo que todavía es muy lejano. Las dudas comienzan a carcomerlo. Qué malo para él pero qué bueno para nosotros, ¿por qué? Porque de las dudas de Juan aprendemos dos importantísimas lecciones:

La primera, que nadie está a salvo de caer un día en la duda, el desconcierto, con relación a Dios. Así que hay que no hay que confiarse. Si de alguien se hubiera pensado que tenía fe sólida en Jesús era de Juan, así que es obvio que nunca debemos creernos por encima de ese tipo de crisis y más bien debemos prepararnos para no caer en ellas, afianzando nuestra relación personal con el Señor.

La segunda cosa que aprendemos de Juan es que cuando le entró la negra duda, en lugar de darse por vencido y caer en la desesperanza, como desgraciadamente caen muchos, él hace lo mejor que puede hacer: manda a alguien a preguntarle a Jesús. Es decir, pone delante del Señor sus dudas, sus angustias, eso que sale del fondo de su corazón. Y desde luego el Señor jamás deja sin atender el clamor que surge desde lo más hondo del corazón humano.

## REFLEXIONA:

Suele suceder que nos formamos una idea de cómo debe actuar Dios, sobre todo con nosotros, y cuando no nos responde como esperamos, nos descontrolamos. Si las cosas van mal en el hogar, o la oficina o la comunidad, si nos dan una mala noticia, si se enferma o fallece alguien querido, en fin, si algo que consideramos malo y de lo que esperábamos que Dios nos librara nos sucede, quizá empezamos a dudar de que nos oiga, de que le importemos o nos ame, y a veces hasta ¡de que exista! ¿Qué hacer? Aprender de Juan y sobre todo, hallar consuelo en la respuesta que Jesús le dio:

## 11,4 JESÚS LES RESPONDIÓ: 'ID Y CONTAD A JUAN LO QUE OÍIS Y VEIS:

Jesús ha pedido que el que tenga oídos para oír, que oiga (ver Mc 4,9.23; Lc 14,35; Mt 11,15; 13,43). También se ha quejado de los que tienen ojos y no ven (ver Mc 8,18).

Ahora invita a estos mensajeros de Juan a oír y a ver. Es decir a prestar atención a los 'signos de los tiempos' que se han estado manifestando dondequiera que Jesús va: éstos confirman Su predicación, revelan Su identidad a quien sabe captarlo...

## CLASE 53

## REFLEXIONA:

Para ser testigos hay que tener ojos para ver y oídos para oír.

Ojos del alma para ver la presencia de Dios a nuestro lado; para saber captar cómo se manifiesta en nuestra vida; para saber detectar las 'diocidencias' y no atribuir Su providencia a la casualidad...

También oídos, para acoger Su Palabra, para dejar que penetre nuestro corazón y se anide en él.

Sólo quien es capaz de ver y oír a Dios en su propia vida puede comunicarlo a los demás.

Es una invitación a abrir ojos y oídos para captar Su presencia y compartirla.

## REFLEXIONA:

Luego de saber lo que Jesús les dijo a los discípulos de Juan, vale la pena considerar lo que no les dijo. No les dijo: 'vayan a decirle a ese malagradecido que cómo se atreve a dudar de mí y a plantear sus dudas ¡en público!'. No dijo nada de eso. Jesús jamás se enoja u ofende cuando alguien le plantea una pregunta nacida del fondo del alma. Vaya, si hasta respondía incluso las que iban con mala intención! Nunca temamos preguntarle, decirle lo que está guardado en el fondo de nuestro corazón...

### 11,5 LOS CIEGOS VEN Y LOS COJOS ANDAN, LOS LEPROSOS QUEDAN LIMPIOS Y LOS SORDOS OYEN, LOS MUERTOS RESUCITAN Y SE ANUNCIA A LOS POBRES LA BUENA NUEVA.

A un profeta, Jesús le responde con lenguaje de profeta.

Recordemos que el profeta Isaías anunciaba que cuando viniera el Mesías, sucedería todo eso que Jesús está haciendo notar a los enviados de Juan. (ver Is 26,19; 29,18s; 35,5-6; 61,1-2).

Cabe comentar que en el Evangelio según San Lucas, vemos que ése es precisamente el texto que Jesús elige para proclamarlo el día en que, ya iniciada Su misión, predica en la Sinagoga de Nazaret. Y luego de proclamarlo afirma: "Esta Escritura que acabáis de oír, se ha cumplido hoy!" (Lc 4, 21).

Lo que enumera Jesús es un resumen de lo que los milagros que lo hemos visto hacer: dar vista a los ciegos (ver Mt 9, 27-31); andar a los cojos (ver Mt 9, 1-8); sanar a los leprosos (ver Mt 8, 2-4); hacer oír a los sordos (ver Mt 9, 32-33). También toca el tema de la predicación de la Buena Nueva (ver Mt 5,3), la que envió a predicar a Sus apóstoles.

"Jesús no responde directamente a la pregunta, sino que remite a Sus obras y a las Escrituras. Así es como se puede concluir quién es Él. " (Maggioni, p. 119). Sus obras adquieren trascendencia cuando se ve que son el cumplimiento de lo anunciado por los profetas en las Escrituras.

## REFLEXIONA:

Jesús da a Juan respuesta a las tres interrogantes que éste posiblemente se planteaba.

1. A su desconcierto porque el Mesías no es castigador sino misericordioso, le recuerda con esta cita de Isaías, que Él vino a rescatar a la gente de sus miserias, que vino a traer la gracia de Dios, no la cólera.

"Jesús no le dice a Juan que se ha equivocado al presentarlo como Juez. También esto es verdad y ha sido anunciado por los profetas. Sin embargo ellos no conocían los tiempos de Dios. antes del juicio se tienen que cumplir otras obtas" (Galizzi, p. 223). ¿Qué obras? Las de la misericordia de Dios.

Esto recuerda lo que dijo el Señor a Santa Faustina Kowalska: Que ahora es el tiempo de la misericordia y que hay que aprovecharlo, porque un día vendrá como Juez.

2. A su duda con relación a si Jesús cumple o no la ley, le hace ver que vino no a constreñirse a una ley que entendida rígidamente podía ser opresora sino a darle un nuevo sentido, el del amor. Sutilmente Jesús invita a Juan a darse cuenta de que ha acertado en su celo por convertir almas pero se ha equivocado en su enfoque castigador y rigorista. Si Jesús curaba en sábado, si no ayunaba no era por quebrantar la ley, sino porque había venido a darle su verdadero sentido: rescatar la dignidad del hombre y comunicar el amor de Dios.

3. Y por último, a su posible desazón por sentirse un tanto abandonado por Dios y por el propio Jesús, le hizo ver que aunque no lo liberaba de esa prisión de paredes y barrotes, había venido a liberarlo, a él y a

## CLASE 53

toda la humanidad, de la prisión del mal, del pecado y de la muerte. Eso debe haber llenado su corazón de gozo, esperanza y paz.

## REFLEXIONA:

Cuando leemos acerca de los milagros de Jesús quizá pensamos que son cosas que sucedieron en aquel tiempo y que ya no suceden hoy. Pero no es así. Lo que está planteando Jesús era válido entonces pero también ahora. También ahora podemos hacer que otros perciban que ha llegado a sus vidas Aquel que viene a ofrecerles verdadera luz, libertad, salud, vida, esperanza, en la medida en que nosotros sepamos ayudarlos a ver, a caminar, a quedar limpios, a abandonar sus tendencias de muerte y abrirse a la Buena Nueva.

## 11,6 ¡Y DICHOSO AQUEL QUE NO HALLE ESCÁNDALO EN MÍ!

"Jesús no impone la fe a nadie: pone en situación de decidir. " (Galizzi, p. 223).

## REFLEXIÓN:

Dichoso el que no pierda la fe en Jesús. Esto no es dicho como amenaza, sino como un hecho: el que no cree en Jesús vive la vida como una sinrazón, una serie de calamidades incomprensibles que terminan en un agujero negro del que no hay salida. Es dichoso en cambio el que confía en Jesús pues no quedará nunca defraudado.

## REFLEXIONA:

Alguien comentaba que esto, más que por Juan, lo dijo Jesús por nosotros. Es una bienaventuranza para quien crea en Él y también una exhortación a no dejar que el mundo incrédulo nos siempre dudas, ni nuestras propias circunstancias, especialmente cuando se presentan difíciles.

## 11,7 CUANDO ÉSTOS SE MARCHABAN, SE PUSO JESÚS A HABLAR DE JUAN A LA GENTE: '¿QUÉ SALISTEIS A VER EN EL DESIERTO? ¿UNA CAÑA AGITADA POR EL VIENTO?'

Hemos leído que acudían multitudes a escuchar a Juan y a ser bautizadas por él (ver Mt 3,5). Jesús aprovecha esto para hacerlos darse cuenta de en dónde radicaba el valor de Juan.

*caña agitada por el viento*

Se refiere a un canutillo frágil e se deja mover por el viento, por cambiante que éste sea. Es una imagen que le queda a alguien que es un veleta, que se acomoda según le conviene, a quienes le rodean.

## REFLEXIONA:

Jesús les hace ver que no fueron a buscar a Juan porque fuera como esos políticos, que se adaptan al auditorio del momento y le dicen lo que éste quiere oír. Juan era de una pieza, siempre coherente, y no tenía pelos en la lengua.

## 11,8 ¿QUÉ SALISTEISA VER, SI NO? ¿UN HOMBRE ELEGANTEMENTE VESTIDO? ¡NO! IOS QUE VISTEN CON ELEGANCIA ESTÁN EN LOS PALACIOS DE LOS REYES.

Con cierta ironía Jesús les hace ver que tampoco buscaban a Juan porque fuera elegante (recordemos que vestía, como el profeta Elías, una piel de camello y un cinturón de cuero: ver Mt 3, 4; 2Re 1,8s).

## REFLEXIONA:

Al revés de lo que el mundo suele considerar digno de ser visto: alguien cuya elegancia denota que tiene dinero y por lo tanto poder, Jesús da a entender que si Juan hubiera sido elegante no se hubiera

## CLASE 53

preocupado por salir al Jordán a intentar convertir a muchas personas, sino se hubiera quedado cómodamente instalado en el interior de su palacio.

Recordemos cómo plantea Lucas en su Evangelio que llegó la Palabra de Dios a Juan el Bautista. Primero menciona a quienes gobernaban, es decir, a quienes ocupaban los palacios, y hasta el final, como pasando velozmente en medio de ellos, se enfocaba en Juan, sentado en el desierto, al aire libre, bajo el cielo, abierto a lo que el Señor quisiera decirle. (ver Lc 3, 1-2).

11,9 ENTONCES, ¿A QUÉ SALISTEIS? ¿A VER UN PROFETA? SÍ, OS DIGO, Y MÁS QUE UN PROFETA.

Jesús mismo da la respuesta a lo que ha estado preguntando. La gente salió a ver a Juan porque era profeta, es decir, alguien que hablaba de parte de Dios.

Recordemos que el propio Juan se describía a sí mismo como "voz" que debía disminuir ante Aquel que anunciaba (ver Jn 1,23; 3,30)

*más que un profeta*

Jesús hace un gran elogio de Juan. No lo considera un profeta entre muchos, sino destaca su papel.

"La grandeza de Juan no estriba solamente en la austeridad de su vida y en el vigor de su carácter; consiste más bien en haber aceptado la tarea de preparar el terreno al Mesías. Él ha venido para dar testimonio de Jesús. ahí reside todo su significado y su grandeza excepcionales." (Maggioni, p 119).

11, 10 ÉSTE ES DE QUIEN ESTÁ ESCRITO:

*HE AQUÍ QUE YO ENVÍO MI MENSAJERO DELANTE DE TI,  
QUE PREPARARÁ POR DELANTE TU CAMINO.*

Jesús cita las palabras del profeta Malaquías (ver Ml 3,1) que anunciaba que antes de la venida del Mesías, volvería Elías a preparar el camino y a disponer los corazones (ver Mal 3,23).

11,11 EN VERDAD OS DIGO QUE NO HA SURGIDO ENTRE LOS NACIDOS DE MUJER UNO MAYOR QUE JUAN EL BAUTISTA; SIN EMBARGO, EL MÁS PEQUEÑO EN EL REINO DE LOS CIELOS ES MAYOR QUE ÉL.

*Entre los nacidos de mujer*

Se refiere "a los nacidos de una mujer y de su unión con el hombre, no a Aquel que nació de la Virgen y del Espíritu Santo" (San Jerónimo, p. 114).

En una misma frase lo encumbra y parece abajarlo. ¿A qué se refiere Jesús? ¿A que Juan es más que Abraham?, ¿que Moisés?, y no nos vayamos tan lejos, ¿que es más que San José? No. No pensemos que Jesús está afirmando que Juan valga más que todos. Quiere hacer ver que, como el profeta al que le tocó no sólo anunciar al Mesías sino verlo (algo que no les tocó a los anteriores profetas) e incluso ¡bautizarlo!, es el más grande, por así decirlo, del Antiguo Testamento. Pero que una vez inaugurado en este mundo el Reino, los que pertenecen a éste tienen ya lo que aquellos apenas vislumbraron de lejos.

"El tiempo de Juan marca el final del tiempo antiguo, del vestido viejo y de los odres viejos (ver Mt 9, 16-17); con él termina el tiempo en que los profetas han profetizado. Con Juan ese tiempo ha llegado a su cumplimiento, ahora es el reino de los cielos el que se abre camino con fuerza en la historia." (Galizzi, p. 226)

11,12 DESDE LOS DÍAS DE JUAN EL BAUTISTA HASTA AHORA, EL REINO DE LOS CIELOS SUFRE VIOLENCIA, Y LOS VIOLENTOS LO ARREBATAN.

A este texto se le han dado cuatro distintas interpretaciones, que no necesariamente se excluyen entre sí:

## CLASE 53

1. Que se refiere " a la santa violencia de los que conquistan el Reino al precio de las más duras renunciaciones" (BdJ p, 1403), como lo demuestra que Juan, el que anunció la llegada del Reino (ver Mt 3,2) esté preso.
2. Que se refiere a "la equivocada violencia de los que quieren establecer el Reino por las armas (como los Zelotas)" (Ídem)
3. Que se refiere a la tiranía de las potencias demoníacas o de sus secuaces terrestres, que intentan conservar el imperio de este mundo y obstaculizar la expansión del Reino de Dios" (Ídem).
4. Que se refiere a que "el Reino de los Cielos se abre su camino con violencia, es decir, se establece con fuerza a despecho de todos los obstáculos" (Ídem)

## REFLEXIONA:

¿Cuál de estas interpretaciones se relaciona más con tu experiencia del Reino? ¿Por qué?

11,13 PUES TODOS LOS PROFETAS, LO MISMO QUE LA LEY, HASTA JUAN PROFETIZARON.

Es decir, que después de Juan ya no hace falta profetizar, es decir, hablar en nombre de Dios, pues el Verbo mismo de Dios, la Palabra que se hizo Hombre anunciarlo, ya está aquí.

11,14 Y, SI QUERÉIS ADMITIRLO, ÉL ES ELÍAS, EL QUE IBA A VENIR.

"Juan ha venido a suceder al último de los profetas, Malaquías, cuya última predicción (ver Mt 3,23) cumple" (BdJp.1403).

En tiempos de Jesús había quien interpretaba literalmente dicha profecía, que anunciaba que antes de la venida del Mesías, regresaría el profeta Elías (del que la Escritura narra que había sido arrebatado al cielo -ver 2Re 2,1.11-).

Jesús le aplica a Juan esta profecía. Quiere hacerles ver que no se refería literalmente a que regresaría Elías, sino a que surgiría un nuevo Elías. Y es Juan. De hecho en los tres Evangelios sinópticos (Mt, Lc y Mc) se describe lo que Juan vestía y comía, con el propósito de hacer notar que era lo mismo que Elías (ver Mt 3, 4; 2Re 1,8).

"Juan es llamado Elías no en el sentido de algunos herejes que apelan a la reencarnación, sino porque según otro testimonio del Evangelio, vino con el espíritu y el poder de Elías y tuvo la misma gracia y plenitud del Espíritu Santo. Además, Elías y Juan son iguales en cuanto a la austeridad de vida y al rigor de la doctrina. " (San Jerónimo , p155). Ambos en el desierto; ambos vestidos de pies y con un cinturón de cuero; ambos perseguidos por haber denunciado lo que estaba mal.

11,15 EL QUE TENGA OÍDOS, QUE OIGA.

Nuevamente pide Jesús que se escuche Su mensaje con un corazón dispuesto.

## REFLEXIONA:

Recordemos que el primero de los mandamientos de Moisés pedía: '¡Escucha, Israel!'. Para Dios, que se comunica con nosotros mediante la Palabra, es vital que sepamos mantenernos abiertos a la escucha.

## REFLEXIONA:

¿Qué fue lo que más te llamó la atención del pasaje revisado hoy? ¿Por qué?  
¿Qué respuesta crees que pide de ti? ¿Qué respuesta en concreto le darás?